

El estudio del lenguaje científico-técnico: grupos de trabajo

Marta Gómez Martínez*

- I Jornadas de la Red Temática Lengua y Ciencia.
- Universidad de Salamanca (España), del 17 al 19 de octubre del 2007.

La Red Temática Lengua y Ciencia, dirigida por Cecilio Garriga (Universidad Autónoma de Barcelona), coordina distintos grupos españoles y europeos que, desde dos áreas diferentes, la filología y la historia, se ocupan del estudio de la lengua de la ciencia y de la técnica. Con la creación de esta red se pretende «facilitar el intercambio entre los distintos grupos de filología y de historia de la ciencia interesados por la lengua de la ciencia y de la técnica, mejorando la coordinación de los mismos, y puede servir para sentar las bases de grupos más amplios e interdisciplinarios de cara a los retos que supone el Espacio Europeo de Investigación» (www.lenguayciencia.net/) Para promover el intercambio de resultados o recursos e impulsar así la comunicación entre los integrantes de la red, se celebró una reunión de todos los equipos de trabajo del 17 al 19 de octubre del 2007 en la Universidad de Salamanca, institución en la que trabajan tres de los grupos que forman parte de esta red.

El día 17 de octubre comenzaron las jornadas con la conferencia inaugural, «La escritura científica del pasado: los clásicos, sus intérpretes y su público», a cargo del catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valencia, José Luis Barona Vilar, quien subrayó la necesidad de establecer un canon científico que aspire a explicar la ciencia y la técnica.

Posteriormente, cada uno de los grupos adscritos a la red fue explicando en qué consiste su labor de investigación. En la llamada sociedad de la información, las nuevas tecnologías han supuesto un claro avance en la recopilación de información y en la difusión de los conocimientos y de los resultados. Como prueba de ello, hay diversos grupos de la red que dedican su atención a la creación de bases de datos de diversa tipología: el equipo dirigido por Ignacio Ahumada Lara (CINDOC-CSIC), con la «Base de datos terminográfica Quevedo: catalogación y estudio historiográfico de los diccionarios terminológicos del español» (<www.cindoc.csic.es/investigacion/grupos/7.htm>), pretende poner al alcance de los investigadores un catálogo bibliográfico de los diccionarios, vocabularios y glosarios, de forma que pueda estudiarse no solo la producción lexicográfica en español, sino también el lenguaje de la ciencia y de la técnica recogido en este tipo de compilaciones. La investigadora principal del proyecto «Banco de datos diacrónico e hispánico: morfología léxica, sintaxis, etimología y documentación», Gloria Clavería Nadal (Universidad Autónoma de Barcelona) (<<http://seneca.uab.es/sfi/>>) presentó tanto la interfaz de producción de datos como

la interfaz de consulta del portal de léxico hispánico, que ofrece información de tipo léxico y bibliográfico. Así mismo, y en esta línea de presentación de los resultados, hay una serie de equipos que están centrando su interés en los textos escritos en lengua catalana, como el dirigido por Lluís Cifuentes Comamala (Universidad de Barcelona), «Medicina y literatura en la Baja Edad Media y el Renacimiento hispánicos: textos prácticos, didácticos y literarios en lengua vernácula», que ofrece en su página web (<www.ciencia.cat/index.htm>) una biblioteca digital con bases de datos como catálogo de obras, manuscritos e impresos, documentos, antropónimos, bibliografía, vocabulario técnico e imágenes del ámbito de las ciencias de la salud. Con esta misma orientación se enfoca el trabajo del «Grup de cultura i literatura a la Baixa Edat Mitjana» (Universidad de Barcelona-Universidad de Gerona), cuya investigadora principal, Lola Badia Pàmies, expuso las cinco líneas de investigación desarrolladas a través de proyectos coordinados, que, como los anteriores, están disponibles al público en su página web (<www.narpan.net/>): las bases de datos de Ramón Llull, de las traducciones medievales, de los cancioneros catalanes, de Francesc Eiximenis y la ya citada anteriormente *Sciència.cat.*, que se inserta en este proyecto.

Por otro lado, hay una serie de grupos de investigación que ponen su atención en el estudio del discurso y del léxico de especialidad: en el proyecto «Los nombres del mal francés en la Castilla de finales del siglo xv», Jon Arrizabalaga Valbuena (CSIC-Institución Milà i Fontanals, Barcelona) hace un recorrido por las unidades léxicas que aluden a dicha enfermedad a lo largo del siglo, junto con las causas, los orígenes o la naturaleza de la dolencia. «Traducción y ciencia: la formación de los lenguajes de las ciencias exactas y la medicina en castellano, en la Baja Edad Media y el Renacimiento», dirigido por Bertha Gutiérrez Rodilla (Universidad de Salamanca-Universidad Pompeu Fabra), es un proyecto que surgió con la intención de estudiar los orígenes de las lenguas de la ciencia peninsulares, en combinación con el análisis de la situación política, social... que podría afectar a la lengua y de la historia de la traducción. El proyecto «Textos y léxicos especializados en comparación», bajo la dirección principal de Eva Martha Eckkrammer (Universidad de Salzburgo), estudia el lenguaje de la ciencia desde diversos enfoques: lingüístico-textual diacrónico en los textos de divulgación médica; práctico-sincrónico en la traducción del lenguaje jurídico-administrativo, semiótico-textual (multimodalidad en los escritos científicos) y terminológico en la planificación de léxicos especializados, como para el papiamento. En el ámbito del portugués, la investigadora principal de «Léxico português da ciência e da técnica (séculos xvii-xxi)», Maria Graça Rio Torto (Universidad de Coimbra) explicó que su labor se centra en el estudio del léxico en las áreas de la albei-

* Instituto de Historia de la Lengua, Cilengua, La Rioja (España). Dirección para correspondencia: mgomez@cilengua.es.

tería en los siglos xvii y xviii y de la botánica, así como de la morfología léxica (sufijación y prefijación). En cuanto a otras lenguas, Amparo Olivares (Universidad de Valencia) explicó, en el marco del proyecto que dirige, «Lingüística francesa y lingüística contrastiva» la importancia de las metáforas en la divulgación científica y en la ciencia propiamente dicha por la triple función que poseen: icónica, pedagógica y heurística; y los problemas que plantean en la traducción de una lengua a otra. Siguiendo en la línea de la comparación entre lenguas, M. Pilar Garcés Gómez (Universidad Carlos III, Madrid) presentó su proyecto «La organización del discurso en español en comparación con otras lenguas», en el que ha estudiado los procesos de ordenación y reformulación desde una perspectiva teórica, descriptiva y contrastiva con aplicación en la creación de modelos de organización del discurso, el establecimiento de una tipología lingüística, el tratamiento lexicográfico en los diccionarios, tanto monolingües como plurilingües, el aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras y la traducción automática.

Otros proyectos, también orientados al estudio del lenguaje científico-técnico, pero con una perspectiva lexicográfica son el dirigido por M.^a Nieves Sánchez González de Herrero (Universidad de Salamanca): «Diccionario español de textos misceláneos medievales», que está realizando el vaciado de obras medievales de carácter general y amplia difusión, las enciclopedias, para así estudiarlas desde tres ejes: el léxico, la traducción y las fuentes literarias, o el «Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica», proyecto dirigido por Cecilio Garriga Escribano (Universidad Autónoma de Barcelona-Universidad Carlos III-Universidad Rovira i Virgili), que afronta cuatro tareas: estudiar el proceso de institucionalización de las ciencias y las técnicas, conocer los autores que escriben textos científicos y técnicos, descubrir y estudiar los canales de comunicación entre la ciencia y la técnica europea y la española y describir los textos especializados, como se recoge en la página web del grupo (<<http://se-neca.uab.es/neolcyt/index.html>>). Otro grupo que tiene como objetivo la elaboración de un diccionario de especialidad es el que se ocupa del proyecto titulado «El diccionario de la técnica del Renacimiento: fases intermedias», dirigido por María Jesús Mancho Duque (Universidad de Salamanca), que ha editado en CD setenta y cuatro textos sobre diversas técnicas renacentistas, como la navegación, la astronomía o el arte militar, que forman el corpus de la obra lexicográfica que irá viendo la luz en glosarios parciales por especialidad, para luego aparecer unidos en el DICTER (*Diccionario de la técnica del Renacimiento*). Con la intención de integrar un diccionario, el equipo dirigido por Pilar Díez de Revenga Torres (Universidad de Murcia) estudia «El léxico de las técnicas minera y metalúrgica en el siglo xix» —en manuscritos e impresos, tanto en traducción como en original— de obras que, en muchos casos, muestran estudios comparativos de técnicas antiguas y contemporáneas, por lo que sirven para registrar léxico antiguo junto a neologismos para designar el mismo concepto.

Por último, entre los equipos de investigación que integran la red, algunos grupos, como el dirigido por José Ramón Ber-

tomeu Sánchez (Universidad de Valencia-Universidad de Alicante), «La ciencia en las aulas del siglo xix: libros de texto, prácticas de enseñanza e instrumentos científicos», se acerca al lenguaje científico-técnico a través del léxico recogido en los libros de texto, cuadernos de estudiante e instrumentos científicos para observar los posibles problemas terminológicos, dado que muchos de los manuales eran traducciones, o para ver en qué lugar del texto se encontraba la terminología y cómo se enseñaba.

Estas jornadas de la Red Temática Lengua y Ciencia se clausuraron con la conferencia «Clases aristotélicas, clases prototípicas y léxico científico», a cargo del catedrático de Lingüística General de la Universidad de León Salvador Gutiérrez Ordóñez, quien comenzó recordando que Aristóteles sentó las bases del conocimiento científico sobre la lógica y sus demostraciones. Esta base tan elemental ha sido el fundamento de la semántica estructural: la teoría del significado se apoya en la teoría aristotélica del concepto; sin embargo, su aplicación en la semántica genera problemas: la homonimia, la polisemia y la sinonimia contradicen el principio lógico de biunivocidad. Las ciencias cognitivas intentaron salvar este escollo mediante la definición de las clases prototípicas; ahora bien, como puso de relieve Gutiérrez Ordóñez, en el léxico de la ciencia es necesario seguir el paradigma estructural de base aristotélica, porque el prototipo cognitivo solo es de utilidad para el conociendo banal.

En el cierre de las jornadas, el director de la Red Temática, Cecilio Garriga, presentó los cinco nuevos grupos que han solicitado su adscripción a la red: «Estudio de los vocabularios científicos y técnicos en el español del siglo xviii» dirigido por Josefa Gómez de Enterría (Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares [Madrid]), «Wissenschaftliches Schreiben in Portugal im ausgehenden 18. und frühen 19. Jahrhundert: Die Memórias der Academia das Ciências de Lisboa (Escritura científica en Portugal a finales del siglo xviii y principios del siglo xix: Las *Memórias* de la Academia das Ciências de Lisboa)», cuyo investigador principal es Carsten Sinner (Universidad Humboldt, Berlín); «Onomasiologisches Lexikon Sprachtheoretischer Grundbegriffe des 17. und 18. Jahrhunderts (Diccionario onomasiológico de nociones de las teorías lingüísticas)», bajo la dirección de Gerda Hassler (Universidad de Potsdam); «Las traducciones de los principales evolucionistas (Darwin, Haeckel) a las lenguas iberorrománicas», dirigido por Jenny Brumme (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona), y el grupo «Instituto de Historia de la Lengua: el léxico de especialidad en el *Nuevo diccionario histórico del español* (RAE)», cuyo investigador principal es José Ramón Carriazo (Cilengua). Este último grupo propuso su centro de trabajo, el Instituto de Historia de la Lengua del Cilengua en San Millán de la Cogolla (La Rioja), para acoger la próxima reunión de la Red Temática Lengua y Ciencia, en octubre del 2008. Queda así asegurada la continuidad de estas jornadas, que han supuesto un cambio considerable en la idea de que faltan estudios sobre la lengua de la ciencia y de la técnica, como ha quedado patente en los proyectos presentados en esta reunión, pues hay grupos que trabajan en diversas áreas de conocimiento, des-

de las ciencias naturales o las ciencias exactas hasta las ciencias biosanitarias, sin olvidar las actividades más técnicas, en muchos casos con una perspectiva diacrónica. Echar la vista atrás y estudiar los modos de expresar el conocimiento de la ciencia y de la técnica en otras épocas no implica que

los equipos de investigación integrantes de la Red Temática Lengua y Ciencia no apliquen las nuevas tecnologías ni conozcan los sistemas de recuperación de información para poner sus resultados a disposición de otros grupos interesados en el análisis de discurso de especialidad.



© Julio Jiménez